

# EL GIRO GLOBAL Y TRANSNACIONAL: LAS HISTORIOGRAFÍAS DE LA GRAN GUERRA TRAS LOS CENTENARIOS<sup>1</sup>

The global and transnational turn: Historiographies  
of the Great War after the centenaries

MAXIMILIANO FUENTES CODERA

Universitat de Girona  
maximiliano.fuentes@udg.edu

## *Cómo citar/Citation*

Fuentes Codera, M. (2020).  
El giro global y transnacional: las historiografías de  
la Gran Guerra tras los centenarios.  
*Historia y Política*, 43, 389-417.  
doi: <https://doi.org/10.18042/hp.43.13>

(Recepción: 20/03/2019; evaluación: 17/06/2019; aceptación: 11/12/2019; publicación: 13/05/2020)

## **Resumen**

Este artículo propone un análisis de la historiografía reciente sobre la Primera Guerra Mundial. El eje de la argumentación se centra en el auge de los estudios focalizados a partir del giro global y transnacional que ha dominado los trabajos más recientes. Esta renovación ha impulsado nuevas investigaciones sobre escenarios poco estudiados en las décadas anteriores y ha comenzado a mostrar las múltiples relaciones establecidas entre los continentes. Además, ha extendido la cronología de la guerra y ha propiciado una ampliación temática que ha dado lugar a numerosas investigaciones centradas en los países neutrales. En este marco, la tradicional

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación «La patria hispana, la raza latina. Intelectuales, identidades colectivas y proyectos políticos entre España, Italia y Argentina (1880-1945)» (HAR2016-75324-P).

frontera entre escenarios beligerantes y neutrales ha sido puesta en cuestión. Finalmente, el artículo plantea posibles perspectivas de investigación futuras a partir de una revisión de la historiografía cultural que ha dominado los estudios sobre la Gran Guerra a nivel mundial durante las últimas décadas.

### *Palabras clave*

Primera Guerra Mundial; historia transnacional; historia global; neutralidad.

### *Abstract*

This paper proposes an analysis of recent historiography about the First World War. Its main argument centers on the rise of studies focused from global and transnational turns that has dominated the most recent works. This renewal has prompted new research on «unknow» scenarios in previous decades and has begun to show the multiple relationships established between continents. In addition, it has extended the chronology of the war and has led to a thematic expansion that has also led to several investigations focused on neutral countries. In this framework, the traditional frontier between belligerent and neutral scenarios has been put into question. Finally, the article set possible future research perspectives from a review of cultural historiography that has dominated the studies on the Great War worldwide during the last decades.

### *Keywords*

First World War; transnational history; historiography; neutrality; global history.

## SUMARIO

---

I. INTRODUCCIÓN. II. PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES Y GLOBALES. III. LOS PAÍSES NEUTRALES, Y ESPAÑA ENTRE ELLOS. IV. CONCLUSIONES: ENTRE LA HISTORIA TRANSNACIONAL Y LA CRÍTICA AL PARADIGMA CULTURAL. BIBLIOGRAFÍA.

---

## I. INTRODUCCIÓN

El 8 de julio de 1962 Charles De Gaulle y Konrad Adenauer se encontraban en Reims. Ambos católicos, asistían a una misa en un sitio histórico, un *lugar de memoria*. No estaban en la catedral porque allí yacían los reyes franceses. Su presencia conmemoraba que en aquella ciudad arrasada por los alemanes durante la Primera Guerra Mundial se había firmado la capitulación del Tercer Reich ante los aliados el 7 de mayo de 1945. Este acto solemne, que formaba parte de una política que acabaría por sentar el eje de la construcción europea, mostraba las múltiples líneas de continuidad entre las dos contiendas mundiales.

En Aquisgrán y a cincuenta y seis años del Acuerdo del Elíseo, el 22 de enero de 2019 Angela Merkel y Emmanuel Macron volvían a escenificar el enésimo intento de revitalizar una Unión Europea que pasa por momentos complicados. La apelación a Carlomagno se unía allí a la recuperación del espíritu de cooperación de De Gaulle y Adenauer. Se trataba, en realidad, de una política que había tenido pocos meses antes, durante la celebración del centenario del armisticio de la Gran Guerra, momentos de gran solemnidad. El 10 de noviembre de 2018 ambos líderes se habían reunido en el bosque de Rethondes, cerca de Compiègne, dentro de un vagón del mismo modelo que el que había sido usado en 1918 —y que Hitler hizo llevar a Berlín en 1940 para que los franceses firmaran dentro de él su derrota—, y firmaron en la última página del Libro de Oro del Armisticio un corto texto en francés y alemán. Allí pudo escucharse a Macron haciendo pedagogía con los niños del coro que cantaron el *Himno de la alegría*. También resaltó el «largo período de paz que Europa vive desde 1945»<sup>2</sup>. Bajo el Arco de Triunfo de París, el día siguiente tuvo lugar el acto central de las conmemoraciones del final de la guerra. Se reunieron en la capital francesa los más importantes líderes mundiales. En una jornada marcada por el

---

<sup>2</sup> Gil, I. «Macron y Merkel firman la última página de la reconciliación», *El Mundo*, 10-11-2018.

multilateralismo, el primer ministro francés pronunció un discurso *mémoriel* en el que llamó al «combat por la paix», contra «le repli, la violence et la domination»<sup>3</sup> y, en defensa del «patriotismo», criticó duramente los «nacionalismos» que habían conducido a la guerra y que parecen reverdecer en Europa y el mundo<sup>4</sup>. Como había recordado John Horne unos pocos años antes, «comemorations are rooted in the present»<sup>5</sup>. Dicho de otra manera, y esta vez con Pierre Nora, «toute commémoration est une transformation de l'événement passé au service des besoins du présent»<sup>6</sup>.

En líneas generales, y más allá de algunas (ya habituales) salidas de tono de Donald Trump, durante los más de cuatro años que han transcurrido entre agosto de 2014 y noviembre de 2018 la tónica general no se ha situado lejos de los propósitos europeístas y tolerantes que parecían apuntar De Gaulle y Adenauer y que las urgencias de la Unión Europea han vuelto a poner sobre la mesa<sup>7</sup>. No obstante, a pesar de esta apariencia de unanimidad es necesario destacar que la memoria colectiva de la guerra y de su fin continúa siendo contradictoria y en ella conviven varias capas de conmemoraciones. Efectivamente, al menos dos *regímenes de memoria*, uno secular y otro sagrado, parecen enfrentarse. En la parte occidental y central de Europa las memorias se han focalizado en una visión secular marcada por la reivindicación de los derechos humanos y el rechazo a la violencia. En contraposición a estas memorias, en Rusia, Turquía y Armenia el uso de conceptos religiosos y la designación de los muertos como mártires más que como víctimas refleja dicha divergencia<sup>8</sup>. Asimismo, diversas *memorias* coexisten dentro de cada país, lo cual complejiza aún más el análisis de las conmemoraciones<sup>9</sup>.

Los debates académicos sobre la Primera Guerra Mundial, por supuesto, no han sido ajenos al devenir político mundial y europeo. En cierta medida, siempre han navegado entre la interpretación y la conmemoración. A lo largo de los cien años transcurridos desde 1914, los análisis de la guerra han pasado

---

<sup>3</sup> «11-Novembre: Macron appelle ses homologues à ne pas céder à la tentation du repli», *Le Monde*, 11-11-2018.

<sup>4</sup> Rahim, Z. «Remembrance Day: World leaders, royals and the public mark 100<sup>th</sup> anniversary of the Armistice», *The Independent*, 11-11-2018.

<sup>5</sup> Horne (2014a): 638.

<sup>6</sup> Perrault, G. «Pierre Nora: “14-18 garde une place éminente dans notre mémoire”», *Le Figaro*, 10-11-2018 y 11-11-2018.

<sup>7</sup> Sobre las conmemoraciones desde una perspectiva europea, véase el monográfico de *Cultural Trends*, 28, publicado en 2018.

<sup>8</sup> Winter (2017).

<sup>9</sup> Mombauer (2017) y McCartney (2017).

por diversas generaciones de historiadores: *the Great War generation*, la generación *fifty years on* y la *Vietnam generation*, que tuvo entre sus exponentes a figuras como Paul Fussell, John Keegan y Eric J. Leed. En este desarrollo, los intereses pasaron de la historia diplomática y militar a la historia social, para llegar finalmente a una interpretación cultural, entendida esta en un sentido cada vez más amplio<sup>10</sup>. En las tres últimas décadas, y sobre la base de la adopción del *giro cultural*, los estudios se han potenciado y, con ello, las perspectivas de investigación se han abierto exponencialmente: el impacto de la guerra en la educación, el periodismo, la literatura y las representaciones artísticas; la imagen del enemigo, la propaganda y los estereotipos; las *culturas de guerra* y los fenómenos de movilización y desmovilización; el duelo y la memoria, la ocupación del espacio y la *memorialización*; y el papel de los intelectuales han sido algunos de los temas abordados<sup>11</sup>. En este escenario, en sintonía con las aspiraciones de Adenauer y De Gaulle, diversos proyectos articulados alrededor del Historial de la Grande Guerre en Péronne han insistido en la necesidad de construir una visión europea compartida a través del propio museo y desde diversas iniciativas editoriales<sup>12</sup>. Simultáneamente, y en estrecha relación con este proceso, comenzó a extenderse una visión del conflicto cada vez más global. En este marco, el estudio de los países neutrales —y el de España entre ellos— ha emergido con una notable fuerza en la última década, posiblemente —al menos parcialmente— gracias a las urgencias editoriales en los centenarios. Tal como puede observarse en el listado bibliográfico en constante evolución de la International Society for First World War Studies, a diferencia de lo que sucedía hace algunos años, los artículos y libros dedicados a los países que se mantuvieron formalmente al margen del conflicto comienzan a conformar un corpus ya considerable<sup>13</sup>.

Teniendo en cuenta estos elementos, este artículo tiene como objetivo central presentar un análisis del estado de la historiografía internacional sobre la Primera Guerra Mundial. No pretende, sin embargo, ofrecer una mirada exhaustiva sobre los trabajos que han analizado la guerra<sup>14</sup>: sin aspiraciones de totalidad y con evidentes limitaciones —las que son responsabilidad del autor y las que impone el carácter *oceánico* del tema<sup>15</sup>—, tiene como propósito central

<sup>10</sup> Winter y Prost (2005) y Winter (2009).

<sup>11</sup> Rodrigo (2014).

<sup>12</sup> Como ejemplos: Becker y Krumeich (2008) y Prost y Krumeich (2015).

<sup>13</sup> Véase <http://www.firstworldwarstudies.org/bibliography.php>.

<sup>14</sup> Jones (2013).

<sup>15</sup> Christopher Clark contabilizó más de 25.000 trabajos científicos publicados hasta principios de los años noventa. La referencia a estas cifras, en Rodrigo (2014): 19.

apuntar algunos ejes centrales que dominan la historiografía actual a nivel internacional y la renovación que se observa en este marco en relación con los países neutrales, con una atención particular al caso español entre ellos.

## II. PERSPECTIVAS TRANSNACIONALES Y GLOBALES

Pocas dudas caben a estas alturas: la Gran Guerra constituye un auténtico punto de inflexión en la historia contemporánea. Numerosos autores, desde Eric Hobsbawm a Ernst Nolte, pasando por Alan Kramer y James Joll, la han situado como un verdadero partaguas. Teniendo en cuenta esto, no resulta extraño que con el inicio de las conmemoraciones del centenario de la guerra las novedades editoriales se multiplicaran. Trabajos académicos con renovadas investigaciones vieron la luz junto a obras de síntesis de alcance internacional. En este marco, el debate con más eco mediático que tuvo lugar durante los primeros años del centenario estuvo centrado alrededor de la cuestión de los orígenes —o a la culpabilidad— del inicio de la guerra. Se trata, por supuesto, de una polémica tan antigua como la propia guerra, que se inició de hecho con los *libros de colores* publicados por cada uno de los estados beligerantes en los primeros meses del conflicto. Con la publicación en 2012 de *The Sleepwalkers*, obra de Christopher Clark, el debate volvió al centro de la escena historiográfica y mediática. En cierta manera, la cuestión de las responsabilidades atribuidas a Serbia y la Entente o a Austria-Hungría y Alemania, lejos de haberse convertido en un debate circular e inútil, ha revelado su enorme vitalidad y su estrecha relación con las tendencias historiográficas más recientes. Asimismo, como ha planteado el propio Clark, la amenaza terrorista internacional actual puede iluminar de una manera diferente los estudios sobre la cuestión de las responsabilidades<sup>16</sup>.

A diferencia de las últimas aportaciones, que incorporan una visión europea y a menudo global de conjunto, la mayoría de los trabajos que habían caracterizado la historiografía hasta hace no demasiados años se encontraba dominada por una perspectiva del conflicto fuertemente eurocéntrica, o mejor dicho, *frente-occidentalcentrica*. No solamente los principales trabajos de historia económica y militar —con algunas notables excepciones, como los trabajos de Strachan y Hardach—, sino también obras clásicas de la historia cultural como las de Paul Fussell, Eric J. Leed o Modris Eksteins, se habían centrado en la Europa Occidental y habían mostrado un absoluto predominio de las visiones nacionales, o en el mejor de los casos comparadas. Así, navegando desde las

---

<sup>16</sup> Clark (2012); McMeekin (2013); Mulligan (2010); Mombauer (2002), y MacMillan (2013).

representaciones de las trincheras hasta la opinión pública, la diplomacia, las responsabilidades nacionales y los consensos o la falta de ellos, la historiografía pareció mantenerse mayoritariamente dentro de unos estrechos límites continentales. En general, como categoría, la nación solamente conseguía capturar sus propias expresiones y dejaba de lado todos los aspectos que la relacionaban con las dinámicas de la guerra, que solamente podían comprenderse en un sentido internacional. Se trataba de una perspectiva que Jay Winter y Jean-Louis Robert habían confrontado tempranamente en su primer volumen sobre las capitales europeas<sup>17</sup>.

Desde la entrada en el nuevo siglo, diversos autores pusieron de manifiesto la necesidad de ampliar la mirada. John Horne lo advertía en 2011: «The paradox is that the nation-state and national efforts were central to the First World War but in order to understand how and why was so, national frameworks are insufficient». Por muchas razones, desde las formas imperiales y «prenacionales» que dominaban una parte significativa del mundo hasta la «totalización» del conflicto, afirmaba que comprender el conflicto exigía «a sense of different national trajectories that only a comparative sensibility can measure just as it calls for a willingness to look in transnational terms at the processes at work»<sup>18</sup>. Se trataba de tener en cuenta que la guerra había sido, entre muchas otras cosas, un conflicto imperial en el cual las naciones y las nacionalidades se habían visto profundamente interpeladas y afectadas<sup>19</sup>. En este marco, algunos autores comenzarían a hablar de una «guerra-mundo»<sup>20</sup>.

Al compás de una parte significativa de la historiografía que se dirigía hacia enfoques transnacionales y globales<sup>21</sup>, las visiones generales de la guerra comenzaron también a ensanchar sus horizontes de análisis. De hecho, las enciclopedias francesa y alemana, publicadas con cierta antelación, ya habían apuntado una internacionalización de la investigación, aunque no necesariamente desde una perspectiva transnacional<sup>22</sup>. Lo propio puede decirse de otras obras más o menos contemporáneas publicadas en Italia<sup>23</sup>. Sin embargo, fue el trabajo de John Horne, *Companion to World War I*, el que presentó una cobertura más equilibrada de los escenarios nacionales y los teatros bélicos<sup>24</sup>.

<sup>17</sup> Robert y Winter (1997).

<sup>18</sup> Horne (2011): XV.

<sup>19</sup> Manela (2007).

<sup>20</sup> Frank (2016).

<sup>21</sup> Olstein (2014).

<sup>22</sup> Hirschfeld *et al.* (2003) y Audoin-Rozeau y Becker (2004).

<sup>23</sup> En particular las dos partes del tercer volumen de Isnenghi (2008).

<sup>24</sup> Horne (2010).

No era casual: el mismo año en el que aparecía esta obra, Hew Strachan publicaba en el primer número de *First World War Studies*, la revista de la International Society for First World War Studies, un artículo en el que trazaba la historia de las sucesivas denominaciones de la guerra, desde «tercera guerra balcánica» hasta «Gran Guerra», para concluir calificándola como «guerra global»<sup>25</sup>. En sintonía con Strachan, las actas de los congresos bianuales publicadas por esta sociedad mostraron desde sus comienzos una evolución tanto temática como geográfica, analizando desde las movilizaciones en regiones menos centrales hasta las identidades nacionales y las experiencias de guerra, que ha acabado por dominar la historiografía.

Esta internacionalización de las investigaciones se fue construyendo desde los inicios del siglo XXI<sup>26</sup>. Sin embargo, fue con el centenario cuando esta tendencia se convirtió en una evidencia y dio lugar al dominio de enfoques simultáneamente transnacionales y globales. En este sentido, probablemente haya sido Oliver Janz quien proporcionó la mejor visión global de la guerra combinando aspectos militares, sociales, culturales y políticos al articular una explicación simultáneamente global y particular. Así pues, abandonando una mirada a menudo centrada exclusivamente en el frente occidental, mostró con claridad cómo regiones lejanas a Europa, especialmente África y Asia, habían resultado profundamente afectadas por la guerra. Asimismo, desde un enfoque comparativo puso de relieve las diferencias entre los principales países beligerantes respecto a la censura y los procesos memorialísticos posteriores al conflicto<sup>27</sup>.

En este marco, la publicación de los tres volúmenes de *The Cambridge History of the First World War* «canonizó» la interpretación transnacional y global de la guerra. En la introducción a dicha obra Jay Winter afirmaba que esta nueva visión global del conflicto se inscribía en una cuarta generación de historiadores, la «transnational generation», a la que atribuía una mirada global, una tendencia a pensar la guerra «in more than European terms and to see the conflict as trans-European, transatlantic and beyond». Se trataba de incorporar elementos coloniales, imperiales, decoloniales y periféricos. Tomando como base las perspectivas de la historia transnacional, afirmaba que debía abandonarse la clásica mirada centrada en las relaciones internacionales: «Transnational history does not start with one state and move on to others, but takes multiple levels of historical experience as given, levels which are both below and above the national level». Naturalmente, esta visión estaba

---

<sup>25</sup> Strachan (2010).

<sup>26</sup> Sobre este proceso véase Kramer (2014).

<sup>27</sup> Janz (2014).



estrechamente relacionada con la perspectiva del Historial de la Grande Guerre, del cual el propio Winter ha formado parte desde sus inicios y del cual surgió el comité editorial encargado de diseñar este volumen<sup>28</sup>.

En este desarrollo seguramente el proyecto más relevante es la *1914-1918 Online: International Encyclopedia of the First World War*, que comenzó en 2014 y que en cinco años de vida ha conseguido mostrar el enorme potencial de una perspectiva transnacional al complementar entradas estrictamente nacionales, regionales y continentales con otras temáticas (antisemitismo, pacifismo, revoluciones, migraciones, sociedades de posguerra, etc.) e historiográficas (orígenes del conflicto, el concepto de «guerra total», etc.). Con Oliver Janz a la cabeza de un equipo formado por los mayores especialistas del mundo en cada uno de los ámbitos, se trata del proyecto de mayor envergadura y alcance del que disponemos en la actualidad<sup>29</sup>.

En este proceso se han multiplicaron los libros y monográficos que tuvieron entre sus objetivos *deseuropeizar* la guerra y convertirla en un fenómeno global<sup>30</sup>. Se trata, en realidad, de un desarrollo que había mostrado un cierto agotamiento de las miradas nacionales y eurocéntricas, y que ante la dificultad para explicar fenómenos como el genocidio armenio y la presencia de soldados y trabajadores procedentes de las colonias había comenzado a recurrir a nuevas metodologías de análisis<sup>31</sup>. Lo propio puede decirse, por supuesto, de los procesos de desmovilización posteriores al armisticio, que involucraron, como es ampliamente conocido, a las colonias africanas<sup>32</sup>. En este sentido, aunque aún no contemos con una visión global de los países no centrales, la necesidad de conectar lo acontecido en Europa con los territorios considerados anteriormente como irrelevantes o *periféricos* ha comenzado a ser puesta de relieve por algunas obras de importancia<sup>33</sup>. Como ha revelado un volumen de reciente publicación centrado en las memorias de los Balcanes y otras partes de la Europa Oriental y Central, se está produciendo un desplazamiento de la región occidental del continente como centro de los análisis. Intentando iniciar una andadura sobre terreno poco explorado y siguiendo los enfoques dominantes en la historiografía, este trabajo proponía dar visibilidad a las historias de los frentes del este, los Balcanes y los frentes italianos, analizar

<sup>28</sup> Winter (2014): 6.

<sup>29</sup> Disponible en: <https://encyclopedia.1914-1918-online.net/home/>.

<sup>30</sup> Como ejemplos: Neiberg (2005) y Gerwarth y Manela (2014).

<sup>31</sup> Como ejemplos: Guoqi (2011); Fogarty (2008); Lentz-Smith (2009), y Bloxham (2005). Buenos resúmenes en Horne (2014b) y Kieser y Bloxham (2014).

<sup>32</sup> Fogarty y Killingray (2015).

<sup>33</sup> Véase fundamentalmente Healy *et al.* (2016).

los escenarios de guerra que hasta cierto punto constituían la «Unknown War»<sup>34</sup>. Lo propio puede decirse de obras que han abordado recientemente otros escenarios sin dejar de asumir una cierta combinación de perspectivas analíticas culturales, militares y políticas<sup>35</sup>. Así, nuevas regiones y nuevos temas antes considerados periféricos comenzaron a convertirse en el centro de las preocupaciones de numerosos investigadores que, a su vez, mostraron la potencialidad de las redes científicas internacionales que habían comenzado a tejerse antes de 2014<sup>36</sup>.

Con estos elementos como trasfondo, ha sido puesta en cuestión la existencia de una separación tajante entre los análisis nacionales, regionales y globales, incluso tal vez con un cierto exceso entre algunos especialistas. En este marco, en la actualidad parece imposible estudiar la mayoría de los fenómenos sin recurrir a enfoques globales o al menos regionales, desde los procesos de desplazamiento e internamiento de prisioneros y refugiados hasta lo acontecido en años —o meses— cruciales como 1917<sup>37</sup>. Cuestionando marcos interpretativos que trazaban distinciones demasiado rígidas entre el epicentro del conflicto, zonas de combate de baja intensidad (Italia, Grecia, el Cáucaso, Mesopotamia, Palestina) y los países neutrales que habían permanecido al margen de la guerra<sup>38</sup>, diversos autores han puesto de relieve la profundidad del impacto del conflicto en regiones y continentes poco analizados. Así lo demostró la citada *Cambridge History* de la guerra, que incluyó diversos capítulos sobre Asia, América Latina, África y el Imperio otomano en su primer volumen titulado «Global War». En este contexto, fenómenos transnacionales como el voluntariado y los movimientos forzados de población durante la guerra y después de ella —cerca de un millón de soldados y trabajadores indios sirvieron en Palestina y Mesopotamia; alrededor de medio millón de soldados coloniales lucharon en Europa; tres millones de canadienses llegaron a Francia— comenzaron a emerger como objetos de estudio<sup>39</sup>.

Esta perspectiva global ha estado estrechamente relacionada con otra innovación temática y metodológica. En la última década, numerosos trabajos han subrayado la necesidad de revisar la cronología clásica de la Gran Guerra para ampliarla en los dos sentidos<sup>40</sup>. Siguiendo un fenómeno que hace algunos

<sup>34</sup> Luthar (2016): 2.

<sup>35</sup> Johnson y Kitchen (2019); Guoqi, (2017), y Dickinson (2014).

<sup>36</sup> Lakitsch *et al.* (2015).

<sup>37</sup> Manz *et al.* (2018); Dal Lago *et al.* (2017), y Besier y Stoklosa (2020).

<sup>38</sup> Como ejemplo de esta interpretación: Hughes y Philpott (2005).

<sup>39</sup> Varnava (2015); Cabanes (2014), y Gatrell y Zhvanko (2017).

<sup>40</sup> Se trata, en realidad, de una advertencia que John Horne había planteado en 2010 (Horne 2010: XXV).

años también viene aplicándose para la Segunda Guerra Mundial<sup>41</sup>, la globalización de la guerra ha llevado a plantear una secuencia temporal más larga, que ha pasado a extenderse a los años comprendidos entre 1911 y 1923 para poder integrar en el análisis las guerras coloniales junto a las europeas, las civiles, las revoluciones, las violencias políticas y los genocidios. En este sentido, el genocidio armenio representa un proceso fundamental al incluir, entre muchos otros fenómenos, la gestión de las masas de refugiados turcos llegados de los Balcanes tras las guerras de 1912 y 1913, enviados en su mayoría a las zonas armenias de Anatolia<sup>42</sup>. Robert Gerwarth y Erez Manela lo plantearon de manera programática en 2014 al proponerse cuestionar tres supuestos que habían marcado la historiografía *clásica*: que la guerra había comenzado en agosto de 1914, que había acabado en el bosque de Compiègne y que solamente había sido un conflicto entre Estados nación europeos. Se trataba, pues, de ampliar la cronología y de pensar el conflicto en términos globales, es decir, como una conflagración entre imperios multiétnicos<sup>43</sup>. Asimismo, este ensanchamiento cronológico ha propiciado la emergencia de estudios sobre las «cultures of defeat» y las «cultures of victory»<sup>44</sup>, centrados en el estudio de los legados de la violencia y el papel que ésta jugó en términos políticos. La guerra comenzó antes en los Balcanes, la Libia otomana e Irlanda que en Europa Occidental —y antes allí que en algunas zonas de Asia o América Latina—, y acabó en diferentes momentos según las zonas, ya que los procesos de *desmovilización cultural* fueron ciertamente diferentes en cada escenario nacional y regional. Vale la pena recordarlo, el conflicto no se acabó en noviembre de 1918: entre este año y 1923 murieron cerca de cuatro millones de personas, la mayoría de ellos fuera de las fronteras de la Europa Occidental<sup>45</sup>. En cierta medida, las negociaciones de París marcaron el fin de la guerra, pero el inicio de la paz no comenzó a articularse hasta los acuerdos de Locarno en 1925. Este desplazamiento temporal ha llegado incluso a obras que, a pesar de concentrarse en escenarios nacionales, se han visto obligadas a ampliar la cronología para dar cuenta de fenómenos que excedieron las fronteras impuestas por los Estados<sup>46</sup>.

<sup>41</sup> Snyder (2011) y Lowe (2012).

<sup>42</sup> Algunos ejemplos: Gerwarth y Horne (2012) y Tooze (2016). Una perspectiva fundamental de amplio alcance, en Levene (2014).

<sup>43</sup> Gerwarth y Manela (2015): 18-20. El caso español, incorporado en la edición española —y ausente en su versión original publicada en Oxford University Press en 2014—, tiene, a mi juicio, un difícil encaje en la perspectiva global-imperial del libro y, por ello, no es casual que sea calificado como un «contraejemplo».

<sup>44</sup> Macleod (2008).

<sup>45</sup> Bloxham y Gerwarth (2011) y Gerwarth (2017).

<sup>46</sup> Guieu (2015).

### III. LOS PAÍSES NEUTRALES, Y ESPAÑA ENTRE ELLOS

La Gran Guerra no solamente fue vivida como el primer evento de masas del siglo xx, también fue la primera en ser experimentada prácticamente en tiempo real por la mayoría de la población mundial. En 1914, el desarrollo de la telegrafía sin cables fue decisiva para que la información llegara con cierta rapidez a la mayoría de los países y para que, con las primeras noticias del inicio de las hostilidades, tanto las potencias beligerantes como los territorios que permanecieron neutrales comenzaran a percibir la magnitud de la guerra a través de los periódicos. En algunos casos, como en América Latina y Estados Unidos, las migraciones europeas potenciaron unas divisiones sociales que fueron enconadas desde agosto de 1914. En otros, como el de China, la neutralidad no impidió que —en el marco de la presencia japonesa— casi 200 000 trabajadores fueran reclutados por los aliados y que el conflicto constituyera «a major turning point for the country»<sup>47</sup>.

La experiencia de los países neutrales fue durante mucho tiempo desatendida por la historiografía de la Primera Guerra Mundial. La narrativa de los beligerantes, por supuesto, ocupó el centro de la historiografía. La neutralidad fue convertida así en una especie de demostración de pasividad y prescindencia. Esta percepción, que se observó durante la contienda en muchos países, pervivió en buena parte de la historiografía. Esto se conjugó con unas miradas estrechas, *nacionales*, desde las historiografías producidas en los países neutrales, fundamentalmente preocupadas por los conflictos *interiores* que tuvieron lugar durante el conflicto. Sin embargo, como recordaba Carolina García Sanz, el lugar secundario de los neutrales contrastaba con su centralidad política en el desencadenamiento de las hostilidades, siendo el caso de Bélgica el más emblemático<sup>48</sup>. Todo esto, sin dudas, constituyó un obstáculo para la emergencia de una historia realmente global del conflicto.

En los últimos quince años las perspectivas comparadas y transnacionales han sido fundamentales para modificar esta situación. Al trabajo ciertamente pionero de Maartje Abbenhuis sobre los Países Bajos han seguido numerosas obras individuales y colectivas que han puesto de manifiesto no solamente el impacto de la guerra en los países neutrales, sino también múltiples conexiones con las potencias beligerantes<sup>49</sup>. De esta manera, la rígida división entre beligerantes y neutrales ha comenzado a difuminarse. En este

<sup>47</sup> Mühlhahn (2016) y Schmidt y Schmidt pott, (2017).

<sup>48</sup> García Sanz (2016).

<sup>49</sup> Abbenhuis (2006); Ahlund (2012); Den Hertog y Kruizinga, (2011) y Ruiz Sánchez *et al.* (2016).

sentido, como afirmaron Pierre Purseigle y Olivier Compagnon, los países neutrales no solamente resultaron afectados por la guerra, fueron también actores de ella. Por ello, desde su punto de vista, escribir una historia global de la conflagración supone establecer una distinción crítica entre lo que los anglófonos denominan *belligerency* y *belligerence*: mientras que el primer concepto define un status definido por el derecho internacional —el estado de guerra—, el segundo se refiere a un proceso de adaptación u organización en el contexto de la guerra que resulta de gran significación también para los países neutrales. Así, a pesar de que sus Estados fueran neutrales, las sociedades escandinavas, latinoamericanas o española fueron beligerantes —en el sentido del concepto *belligerence*—, ya que expresaron variados procesos de movilización y múltiples tensiones internas y externas derivadas del conflicto. De esta manera, la denominación de estas regiones como *periféricas* o *marginales* ha comenzado a ver limitada su potencialidad explicativa. Dicho de otra manera: la historia global ha comenzado a imponerse frente a las historias nacionales y los países neutrales han empezado a integrarse en una explicación global del conflicto<sup>50</sup>. Por supuesto, esta integración implica necesariamente que las neutralidades deben ser comprendidas de manera dinámica, teniendo en cuenta las fases de la guerra, según las cuales algunos países abandonaron (o se vieron obligados a hacerlo) su condición de neutrales mientras que otros conservaron esta situación hasta 1918. Como recuerda Samuel Kruizinga, los neutrales estuvieron sometidos a procesos de negociación en relación con la presión militar y comercial e intentaron maximizar los beneficios de su situación en el escenario internacional<sup>51</sup>.

El desarrollo de esta historia global que integra las neutralidades, sin embargo, no ha supuesto para algunos autores el abandono de los análisis nacionales. No se trata, pues, de reemplazar un paradigma por otro. Se pretende, por el contrario, integrarlos. Así, el impacto de la guerra sobre estos escenarios acaba por incardinarse en desarrollos nacionales, como ilustran los casos de España, donde las huellas de los posicionamientos aliadófilos y germanófilos continuaron observándose durante la Guerra Civil, y de Suiza, donde la neutralidad fue uno de los ejes centrales sobre los que discurrieron las tensiones nacionales durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial<sup>52</sup>.

El nacionalismo y el patriotismo continúan siendo objetos de análisis de gran relevancia. También estos fenómenos han comenzado a ser pensados

<sup>50</sup> Compagnon y Purseigle (2016).

<sup>51</sup> Kruizinga (2014).

<sup>52</sup> Fuentes Codera (2019b) y Kuhn y Ziegler (2016).

desde las conexiones entre los países beligerantes y los neutrales. En este sentido, los procesos de nacionalización que atravesaron países como España y Alemania o Francia y Argentina estuvieron marcados por la guerra. Con diferentes intensidades, por supuesto, pero marcados por la guerra. Los debates sobre la nación fueron tan intensos durante y después el conflicto en España, Brasil o Argentina como en Francia o Italia, y en este marco, donde las ciudades jugaron un papel relevante en un potencial enfrentamiento con el Estado, la tensión entre conceptos como patriotismo y nacionalismo resulta especialmente interesante para poner en cuestión también una distinción tajante entre beligerantes y neutrales<sup>53</sup>. Como han mostrado diversos trabajos, el debate sobre la nación, sobre los verdaderos representantes de los valores que ella encarnaba y sobre las supuestas opciones que debían escogerse, tuvieron una importancia fundamental para articular los discursos y las sociabilidades en los países neutrales, a la par que se convirtieron en fundamentales para entender los posicionamientos de las décadas posteriores<sup>54</sup>. Tomando en consideración todos estos elementos no resulta extraño que en los últimos quince años se haya dado en los países neutrales una ampliación considerable de los estudios centrados en las relaciones entre la política y la cultura, donde las representaciones y los intelectuales ocupan un lugar de cierta relevancia. Este proceso se ha conjugado, a su vez, con un continuo desarrollo de los trabajos sobre las relaciones internacionales, la diplomacia y el impacto económico que tenía una tradición sólidamente construida en algunos países. El caso español, con las aportaciones fundamentales de Javier Ponce y Francisco Romero Salvadó, es un ejemplo claro de los trabajos que han combinado perspectivas políticas, económicas y diplomáticas<sup>55</sup>.

En este contexto, los países que mantuvieron la neutralidad a lo largo de todo el conflicto constituyen objetos de estudio apasionantes y con una gran potencialidad para explicar fenómenos centrales en la evolución global de la guerra<sup>56</sup>. Por ello, ya no resulta extraño que en obras colectivas se incluyan capítulos sobre estos escenarios<sup>57</sup>. En este marco, al margen de renovados estudios locales, en el análisis de procesos fundamentales como la Revolución rusa de 1917 el impacto sobre los escenarios neutrales resulta insoslayable. Tal como demostró una relevante obra colectiva dirigida por Stefan Rinke y

---

<sup>53</sup> Purseigle (2004) y Purseigle (2013).

<sup>54</sup> Algunos ejemplos: Sturfelt (2012); Tames (2012); Lobbes (2015) y Fuentes Codera (2014).

<sup>55</sup> Como ejemplos: Romero Salvadó (2002) y Ponce (2007).

<sup>56</sup> Como ejemplo: Bley y Kremers (2014).

<sup>57</sup> Ponce (2014a); Ponce (2013), y Rosenbush (2013).

Michael Widt, las perspectivas globales y locales se conjugan para dar lugar a un renovado análisis sobre el proceso ruso, la violencia revolucionaria y el impacto de todo ello en países beligerantes y neutrales como Argentina, México, España o China<sup>58</sup>.

La entrada de los países neutrales en las explicaciones generales de la guerra debe comprenderse al menos a partir de dos supuestos: la ya comentada emergencia de la perspectiva global y transnacional y la internacionalización de la producción de los investigadores y sus resultados. En este sentido, parece claro que los estudios sobre el papel de América Latina han cobrado una importancia que ya no puede ser soslayada. Además de numerosos monográficos, diversos libros han mostrado un avance notable en los estudios sobre la guerra<sup>59</sup>. Merecen destacarse, en particular, los trabajos de Olivier Compagnon sobre Brasil y Argentina, pero también los de Maria Inés Tato y los del citado Rinke. En el trabajo de este último, que desde mi punto de vista constituye la obra más relevante de la que disponemos en la actualidad, la visión global heredera de la perspectiva de Hew Strachan pretende romper, como ya hemos comentado, con la división infranqueable entre beligerantes y neutrales: «To understand the world war as a global war, without falling prey to the epistemological trap of Eurocentrism, historiography must endeavor to look beyond the trenches. Indeed, it was not possible to be a “spectator” in the “drama” of this world war»<sup>60</sup>. En el caso de Tato y Compagnon, en particular en el de este último, que analiza los impactos en Brasil y Argentina, el enfoque transnacional constituye la principal perspectiva de análisis<sup>61</sup>. No es extraño, ya que este investigador francés firmó el capítulo dedicado a América Latina en la ya citada *Cambridge History* coordinada por Jay Winter.

Los estudios sobre el impacto de la guerra en España han seguido un desarrollo comparable al de la mayoría de los países neutrales. En los últimos veinte años, el conocimiento disponible ha crecido de manera notable tanto en cantidad como en calidad. Quedan, por supuesto, numerosos temas a la espera de ser desarrollados, pero la afirmación varias veces citada de Manuel Espadas Burgos —«la incidencia de la Primera Guerra Mundial en España continúa hoy como uno de los capítulos de la historia de nuestro siglo más necesitado de investigación»<sup>62</sup>— puede ser ya cuestionada radicalmente. A pesar de que no es posible llevar a cabo aquí un análisis profundo de la biblio-

<sup>58</sup> Rinke y Widt (2017).

<sup>59</sup> Entre los monográficos más recientes y relevantes, véase Sánchez (2018).

<sup>60</sup> Rinke (2017): 3.

<sup>61</sup> Compagnon *et al.* (2018); Tato (2017), y Compagnon (2014).

<sup>62</sup> Espadas Burgos (2000): 97.

grafía disponible<sup>63</sup>, es necesario comentar sus líneas centrales con el objetivo de mostrar algunas coincidencias con lo que ha acontecido en la historiografía internacional.

Las relaciones con los países beligerantes constituyen uno de los apartados en los que el nivel de conocimientos más ha progresado en los últimos años. Conocíamos con un alto nivel de detalle, por ejemplo, las iniciativas de los sucesivos Gobiernos para situar España fuera del aislamiento que la había llevado al desastre del 98 a través de una política exterior vinculada a Francia y Gran Bretaña<sup>64</sup>. Por ello, era ciertamente paradójico que la Primera Guerra Mundial no gozase, hasta hace poco, de entidad propia en el estudio de nuestra política exterior. Esto cambió en gran medida gracias al trabajo liderado por Fernando García Sanz desde los primeros años de este siglo. Esto permitió valorar las injerencias políticas, económicas, estratégicas y propagandísticas de los beligerantes en España, así como la actitud de los Gobiernos liberales y conservadores frente ellas. Hizo posible, además, desarrollar desde una perspectiva internacional y comparada el estudio de los servicios de inteligencia. Los trabajos publicados sobre las operaciones encubiertas de los servicios secretos británicos (Carolina García Sanz, María Dolores Elizalde), franceses (González Calleja) o italianos (Fernando García Sanz) permitieron avanzar en el camino de una revisión profunda de la neutralidad española<sup>65</sup>. En este mismo apartado, incidieron dos libros publicados durante el centenario: *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)* de Eduardo González Calleja y Paul Aubert, y *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes* de Fernando García Sanz<sup>66</sup>. En esta línea también hay que destacar las aportaciones que han abordado específicamente las relaciones de España con dos grandes potencias aliadas que no perdieron de vista su futura condición de rivales en la paz: Gran Bretaña y Estados Unidos<sup>67</sup>. En este marco, la generalización de los vetos comerciales o listas negras, entre muchos otros fenómenos, pusieron de relieve el modo en el que los españoles se vieron atrapados por las dinámicas de la guerra total<sup>68</sup>. Lo propio puede afirmarse en relación con la guerra submarina, tema sobre el cual las publicaciones de Javier Ponce han iluminado especialmente las operaciones

<sup>63</sup> Véanse Fuentes Codera y García Sanz (2015) y Esculies (2014).

<sup>64</sup> García Sanz (2013).

<sup>65</sup> García Sanz (2011); González Calleja (2005), y García Sanz (2005).

<sup>66</sup> González Calleja y Aubert (2014) y García Sanz (2014).

<sup>67</sup> Montero Jiménez (2014) y García Sanz (2014b).

<sup>68</sup> García Sanz (2014a).



navales en torno a las Canarias y la costa atlántica africana<sup>69</sup>. Otro de los campos sobre los que se ha trabajado intensamente es el de la propaganda internacional. Fueron los hispanistas franceses los primeros en profundizar en este campo en los años ochenta del siglo pasado. Los trabajos pioneros de Paul Aubert y Jean Marc Delaunay constituyen exponentes muy claros en esa línea<sup>70</sup>. Desde la historiografía española, la tesis doctoral de Antonio Niño abordó las percepciones mutuas entre Francia y España y analizó cómo estas percepciones condicionaron las iniciativas propagandísticas de los académicos galos durante la guerra<sup>71</sup>.

Como parte de este proceso, uno de los aspectos más analizados por la historiografía de las últimas décadas ha sido la evolución de la situación política interna, tanto a nivel económico como político-social. Entre los textos publicados en la última década, probablemente sea Miguel Martorell el autor de uno de los trabajos de síntesis mejor articulados, en el cual mostró cómo los años de la guerra pusieron las bases para la ruptura del sistema de la Restauración en todos sus aspectos<sup>72</sup>. Sin embargo, esta evolución general no puede comprenderse sin hacer referencia a las fundamentales investigaciones de Francisco Romero Salvadó, quien —empleando fuentes diplomáticas británicas y un amplio abanico de documentos— ha desarrollado desde hace casi veinte años una cronología que puso el centro en la segunda parte de la guerra y situó el año 1916 como el inicio de la crisis del liberalismo español. A pesar de su énfasis en la perspectiva local, sus trabajos han mostrado que lo que se observó en España coincidió con el conjunto de las investigaciones generales sobre las principales sociedades europeas<sup>73</sup>. En este sentido, sus aportaciones han contribuido a situar el caso español en el marco europeo, tal como ilustró un volumen colectivo —que cuenta con un texto del propio Romero Salvadó sobre la crisis de 1917-1923 en España— coordinado por Francisco Morente y Javier Rodrigo, que analizó desde una perspectiva cultural de la guerra las múltiples relaciones del caso español con las diferentes expresiones europeas, tanto en relación con la cultura como con la violencia y la política<sup>74</sup>.

Las más importantes revistas académicas españolas han mostrado con claridad este proceso de inserción del caso español en un marco internacional.

<sup>69</sup> Ponce (2014a y 2014b).

<sup>70</sup> Aubert (2001) y Delaunay (1984).

<sup>71</sup> Niño (1988): 267-342; véase también González Calleja y Aubert (2014).

<sup>72</sup> Martorell Linares (2011).

<sup>73</sup> Romero Salvadó (2008).

<sup>74</sup> Morente y Rodrigo (2014).

*Ayer* publicó en 2013 un número monográfico que puso en relación las perspectivas españolas —expuestas a través de artículos de Fuentes Codera y Santos Juliá— con los casos italiano y francés, explicados por Patrizia Dogliani y Christophe Prochasson<sup>75</sup>. Lo propio puede decirse de los dos monográficos dedicados a la guerra en *Historia y Política*. El primero de ellos estuvo dedicado al análisis de la guerra desde una perspectiva internacional, donde el caso español estuvo enmarcado por un conjunto de estudios centrados en la historiografía reciente de la guerra, las relaciones entre España y Estados Unidos y la centralidad del caso de los Balcanes<sup>76</sup>. El segundo puso el centro del análisis en el desarrollo de los discursos y las prácticas nacionalistas a través de diferentes artículos que examinaron los proyectos hispanistas e iberistas y los casos del andalucismo, el republicanismo catalán y sus relaciones con Francia e Inglaterra<sup>77</sup>. Esta pretensión internacionalizadora también fue la característica fundamental del dossier coordinado por José María Faraldo para *Rúbrica Contemporánea*, donde se estudiaron los casos de Austria y Polonia junto a trabajos que relacionan las conmemoraciones del centenario en Italia y España, y otros que estudian el caso español desde la perspectiva de la nobleza y desde algunas poco trabajadas revistas catalanas y madrileñas<sup>78</sup>. Finalmente, en 2017, con la coordinación de Francisco Romero Salvadó, *Hispania Nova* publicó el monográfico que, al menos desde mi punto de vista, muestra con más amplitud las diversas perspectivas de los investigadores que han abordado los múltiples impactos de la guerra en nuestro país<sup>79</sup>. Como puede observarse en todas estas revistas y en una parte considerable de las (desiguales) publicaciones más recientes, el impacto cultural y político ha sido uno de los temas más ampliamente analizados en la última década, al punto de que incluso se han publicado recientemente estados de la cuestión sobre estos temas<sup>80</sup>. En este aspecto también el caso español pareció ponerse en sintonía con la historiografía internacional.

Este proceso de internacionalización de las investigaciones es ya una realidad evidente. El caso español ha comenzado a aparecer —tal vez tardíamente, y seguramente aún de manera relativamente excepcional— en explicaciones generales, globales o transnacionales sobre la guerra. Así, ya es no es tan

---

<sup>75</sup> Fuentes Codera (2013).

<sup>76</sup> Veiga (2014).

<sup>77</sup> Fuentes Codera y Duarte (2015).

<sup>78</sup> Faraldo Jarillo (2014).

<sup>79</sup> Romero Salvadó (2017).

<sup>80</sup> Como ejemplos: Pla *et al.* (2016) y Navarra Ordoño (2014). El estado de la cuestión, en Acosta López (2017).

excepcional encontrar artículos o capítulos sobre España en obras colectivas que analizan algunos aspectos parciales del conflicto ni localizar textos que, también desde una perspectiva internacional, estudian la relación de España con otros países. Esta visión del conflicto, por otra parte, ha acabado por renovar parcialmente los análisis sobre la crisis de 1917. Así, el proceso local del verano de aquel año ha pasado a ser integrado en el contexto del desarrollo de la guerra y de su impacto en España: el caso español ha dejado de ser considerado excepcional también en este aspecto<sup>81</sup>. Dicho de otra manera, lo acontecido en nuestro país se ha insertado definitivamente en el proceso global de quiebra de los sistemas políticos europeos potenciado a lo largo de la guerra<sup>82</sup>.

En síntesis, puede afirmarse que los avances han sido notables y que la base con la que contamos en la actualidad debería asegurar la definitiva internacionalización de los estudios sobre la guerra y las múltiples relaciones entre ella y lo que aquí aconteció. Algunos trabajos recientes, que han centrado su visión en las relaciones entre España y América Latina desde perspectivas comparadas y transnacionales, parecen abrir la puerta en este sentido<sup>83</sup>. Por supuesto, este proceso de inserción de las investigaciones sobre España en una perspectiva transnacional y global no puede implicar dejar de lado los elementos estrictamente locales y regionales ni tampoco ha de propiciar una eliminación de las diferencias evidentes entre los países beligerantes y los países neutrales. Por el contrario, supone entender los desarrollos locales desde una perspectiva que va más allá de ellos. Es importante recordar con William Mulligan que las «ideas were reworked in national and local contexts, but their legitimacy rested on transnational contexts»<sup>84</sup>, pero no podemos olvidar que «the intricate interrelationship between nations and transnational existences, between national preoccupations and transnational agendas, or between national interests and transnational concerns is of fundamental importance to the study of transnational history»<sup>85</sup>. De la misma forma, tampoco pueden dejar de tenerse en cuenta los múltiples problemas derivados de las historias culturales de la guerra que, como hemos visto, han dominado una parte sustancial de la historiografía española durante las dos últimas

<sup>81</sup> Como ejemplos: Fuentes Codera (2019a); Fuentes Codera (2020a), y García Sanz (2014a).

<sup>82</sup> González Calleja (2017).

<sup>83</sup> García Sanz y Tato (2017); Marcilhacy (2018), y Fuentes Codera (2020b). Véanse también las contribuciones de Ponce, Fuentes Codera, Martorell, Carolina García Sanz y otros autores en la *International Encyclopedia of the First World War*.

<sup>84</sup> Mulligan (2016): 323.

<sup>85</sup> Irye (2013): 15.

décadas. En este complejo escenario parecen moverse las mejores investigaciones sobre la Gran Guerra tanto en España como a nivel internacional.

#### IV. CONCLUSIONES: ENTRE LA HISTORIA TRANSNACIONAL Y LA CRÍTICA AL PARADIGMA CULTURAL

Hace ya unos cuantos años, el paradigma cultural, impulsado desde Francia por historiadores como Stéphane Audoin-Rozeau y Annette Becker y su concepto *cultura de guerra*, fue contestado por investigadores vinculados al Collectif de Recherche International et de Débat sur la Guerre de 1914-1918 (CRID). Autores como Nicolas Offenstadt criticaron el paradigma culturalista argumentando que a través de él se intentaba *conclure* la guerra en 1918 (como Furet había hecho con la Revolución francesa) al dejar de lado trabajos sobre los soldados desde una perspectiva social. Otros autores también vinculados al CRID, como Frédéric Rousseau, Rémy Cazals y, más recientemente, Nicolas Mariot, se sumaron a las críticas advirtiendo sobre la necesidad de tener en cuenta los aspectos sociales de la guerra<sup>86</sup>.

A pesar de que desde hace algunos años contamos con obras de relevancia que han mostrado la potencialidad de los cruces entre perspectivas propias de la historia cultural y la historia social —el segundo volumen de Jay Winter y Jean-Louis Robert sobre las capitales es un ejemplo de ello, así como de un planteamiento simultáneamente comparativo y transnacional<sup>87</sup>—, después del período transcurrido entre los años sesenta y ochenta del siglo pasado, dominados por la historia social, las últimas décadas han mostrado un claro dominio del paradigma cultural<sup>88</sup>. En este marco, y con la aportación de la antropología de Clifford Geertz como substrato, el factor más relevante fue la consideración de la experiencia como una categoría de análisis de primer nivel más que como un efecto de otros factores estructurales. Ello, por supuesto, abrió la puerta a nuevas aproximaciones de género, del cuerpo, las memorias de los soldados, las mutilaciones y los traumas de las batallas, entre otros temas. Las *culturas de guerra*, las *movilizaciones culturales* y la violencia se convirtieron en los temas de la mayor relevancia historiográfica. La cuestión de la *guerra total* volvió así al centro de la escena<sup>89</sup>.

<sup>86</sup> Offenstadt (1999); Cazals y Rousseau (2001), y Mariot (2013).

<sup>87</sup> Winter y Robert (2007).

<sup>88</sup> No se trata solamente de una historiografía francesa, tal como muestran los casos de Hirschfeld *et al.* (1997); Gibelli (1991); Antonelli (2014); Mondini (2008), y Watson (2008).

<sup>89</sup> Chickering (2000).

En este desarrollo, se han analizado de manera relacionada valores, religiones, arte, ideologías, leyes, formas y normas a través de las cuales se articularon las sociedades. No por casualidad, en un libro fundamental Alan Kramer se refirió desde un enfoque fuertemente cultural a la «dynamic of destruction»<sup>90</sup>. Sin embargo, este dominio culturalista ha relegado, al menos parcialmente, las relaciones entre la cultura y los aspectos económicos, la política y el poder<sup>91</sup>. Probablemente, como ha planteado recientemente John Horne, estamos más cerca de un punto de inflexión que del fin del paradigma cultural propiamente dicho en los estudios sobre la Gran Guerra: «Finding interactions between cultural history and its neighbours thus becomes one condition of renewing the paradigm. This in turn poses the question of how we can construct overall narratives that absorb and make full use of the cultural history of the war»<sup>92</sup>. No solamente el riesgo de la repetición está presente: el peligro fundamental radica en que, consciente de la voluntad de alcanzar una visión global de los procesos, este enfoque cultural pierda de vista las perspectivas de las aportaciones desde el campo de la historia militar, política, diplomática, social y económica y renuncie a una mirada total de los procesos. Se trata, pues, de explorar las relaciones entre todas estas perspectivas. Desde este punto de vista, argumenta Horne, siguiendo una renovada mirada social algunas investigaciones han abierto la puerta al abordaje de cuestiones poco atendidas como la muerte masiva de no combatientes y los traumas colectivos, las experiencias de los soldados en el frente y la moral o, dicho de otra manera, por qué los combatientes continuaron luchando<sup>93</sup>.

En este marco, no parecen observarse diferencias sustanciales entre los países neutrales y los beligerantes. Dicho de otra forma: la advertencia de Horne respecto al dominio de la historiografía de matriz cultural puede ser aplicada a los escenarios que permanecieron formalmente al margen de la guerra. El dominio culturalista, sus virtudes y sus problemas se han extendido a los países neutrales. La mayoría de los elementos aquí analizados —las visiones transnacionales y globales sobre la guerra, las *nuevas* y abiertas periodizaciones que imponen renovadas cronologías, las relaciones entre escenarios locales, regionales y continentales— vinculan ambos tipos de países y abren

<sup>90</sup> Kramer (2007).

<sup>91</sup> Interesantes reflexiones sobre este tema en Alegre (2018). Agradezco al profesor David Alegre sus comentarios a una versión preliminar de este artículo.

<sup>92</sup> Horne (2019): 170.

<sup>93</sup> Probablemente los mejores ejemplos en este sentido sean Watson (2014) y Wilcox (2016). Véanse también, sobre los otros temas: Homer y Pénicaut (2014); Philpott (2014), y Saint-Fuscien (2011).

la puerta, como ya hemos comentado, a una notable apertura de los estudios sobre la guerra que parece vislumbrar un nuevo estadio de las investigaciones marcado por la porosidad entre los países neutrales y las potencias en guerra. En este nuevo horizonte, los *grandes olvidados*, los que conforman la «Unknown War», pasarán seguramente a formar parte del relato global del primer conflicto mundial del siglo xx. Las próximas décadas y las futuras investigaciones dirán si esta afirmación se cumple o no. Después del centenario, el camino ha quedado abierto para ello.

### Bibliografía

- Abbenhuis, M. (2006). *The Art of Staying Neutral: The Netherlands in the First World War, 1914-1918*. Amsterdam: Amsterdam University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.5117/9789053568187>.
- Acosta López, A. (2017). Aliadófilos y germanófilos en el pensamiento español durante la Primera Guerra Mundial. Balance historiográfico de una guerra civil de palabras. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 35, 339-367.
- Ahlund, C. (ed.). (2012). *Scandinavia in the First World War*. Lund: Nordic Academic Press.
- Alegre, D. (2018). Nuevos y viejos campos para el estudio de la guerra a lo largo del siglo XX: un motor de innovación historiográfica. *Hispania Nova*, 16, 164-196. Disponible en: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4035>.
- Antonelli, Q. (2014). *Storia intima della Grande Guerra: lettere, diari e memorie dei soldati dal fronte*. Roma: Donzelli.
- Aubert, P. (2001). Les intellectuels et le journalisme en Espagne (1898-1936). En P. Aubert y J. Devois. *Les élites et le presse en Espagne et en Amérique Latine des Lumières à la Seconde Guerre Mondiale* (pp. 189-210). Madrid: Casa Velázquez.
- Audoin-Rozeau, S. y Becker, J. J. (eds.). (2004). *Encyclopédie de la Grande Guerre 1914-1918*. París: Bayard.
- Becker, J. J. y Krumeich, G. (2008). *La Grande Guerre. Une histoire franco-allemande*. Paris: Tallandier.
- Besier, G. y Stoklosa, K. (eds.). (2020). *1917 and the Consequences*. London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9780429197215>.
- Bley, H. y Kremers, A. (eds.). (2014). *The World during the First World War*. Essen: Klartext Verlag.
- Bloxham, D. (2005). *The Great Game of Genocide: Imperialism, Nationalism and the Destruction of the Ottoman Armenians*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199273560.001.0001>.
- y Gerwarth, R. (eds.). (2011). *Political Violence in Twentieth-Century Europe*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511793271>.
- Cabanes, B. (2014). *The Great War and the Origins of Humanitarianism, 1918-1924*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139105774>.

- Cazals, R. y Rousseau, F. (2001). *14-18, le cri d'une generation: la correspondance et les carnets intimes rédigés au front*. Toulouse: Privat.
- Chickering, R. (2000). World War I and the Theory of Total War: Reflections on the British and German Cases, 1914-1915. En R. Chickering y S. Förster (eds.). *Great War, Total War: Combat and Mobilization on the Western Front, 1914-1918* (pp. 36-56). Cambridge: CambridgeUniversityPress. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139052528>.
- Clark, Ch. (2012). *The Sleepwalkers. How Europe went to War in 1914*. London: Allen Lane.
- Compagnon, O. (2014). *América Latina y la Gran Guerra. El adiós a Europa (Argentina y Brasil, 1914-1939)*. Buenos Aires: Crítica.
- , Foulard, C., Martin, G. y Tato, M. I. (eds.). (2018). *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- y Purseigle, P. (2016). Géographies de la mobilisation et territoires de la belligérance durant la Première Guerre Mondiale. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 71 (1), 37-64. Disponible en: <https://doi.org/10.1353/ahs.2016.0046>.
- Dal Lago, E., Healy, R. y Barry, G. (eds.). (2017). *1916 in Global Context. An anti-imperial moment*. London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315180076>.
- Delaunay, J. M. (1984). L'action diplomatique des pays belligérants en direction de l'opinion publique espagnole durant la Première Guerre Mondiale. *Publications de l'École Française de Rome*, 54 (2), 229-234.
- Den Hertog, J. y Kruizinga, S. (eds.). (2011). *Caught in the Middle: Neutrals, Neutrality and the First World War*. Amsterdam: Aksant. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctt6wp6h2>.
- Dickinson, F. (2014). Toward a Global Perspective of the Great War: Japan and the Foundations of a Twentieth-Century World. *The American Historical Review*, 119 (4), 1154-1183. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/ahr/119.4.1154>.
- Esculies, J. (2014). España y la Gran Guerra: nuevas aportaciones historiográficas. *Historia y Política*, 32, 47-70.
- Espadas Burgos, M. (2000). España y la Primera Guerra Mundial. En J. Tussell, J. Avilés y R. M. Pardo Sanz (eds.). *La política exterior de España en el siglo xx* (pp. 95-116). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Faraldo Jarillo, J. M. (ed.). (2014). Una conmemoració global: 1914, cent anys després. *Rúbrica Contemporánea*, 3 (6). Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.76>.
- Fogarty, R. (2008). *Race and War in France. Colonial Subjects in the French Army*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- y Killingray, D. (2015). Demobilization in British and French Africa at the End of the First World War. *Journal of Contemporary History*, 50 (1), 100-123. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0022009414552868>.
- Frank, R. (2016). 1914-1918: une guerre mondiale ou une guerre-monde? *Histoire, Espaces, Relations*, 9, 9-21. Disponible en: <https://doi.org/10.3917/mond1.161.0009>.
- Fuentes Codera, M. (ed.). (2013). *La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa*. Ayer, 91.
- (2014). *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid: Akal.

- (2019a). Ideas of Europe in Neutral Spain. En M. D'Auria y J. Vermeiren (eds.), *Visions and Ideas of Europe during the First World War* (pp. 182-197). London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315165899-10>.
- (2019b). Volver a la Gran Guerra: sobre la relación entre los debates políticos e intelectuales y su impacto en la sociedad española. En C. Sanz Díaz y Z. Petrovici (coords.), *La Gran Guerra en la España de Alfonso XIII* (pp. 171-190). Madrid: Sílex.
- (2020a). 1917, a Turning Point in neutral countries. Great War and Russian Revolution in Spain (and Argentina). En G. Besier y K. Stoklosa (eds.), *1917 and the Consequences* (pp. 131-146). London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9780429197215-9>.
- (2020b). *Spain and Argentina in the First World War. Transnational Neutralities*. London: Routledge. [en prensa].
- y Duarte, A. (coords.). (2015). Los intelectuales españoles frente a la Gran Guerra: horizontes nacionales y europeos. *Historia y Política*, 33.
- y García Sanz, C. (2015). España y la Gran Guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario. *Índice Histórico Español*, 128, 97-130.
- García Sanz, C. (2005). Información, espionaje y contraespionaje en España durante la I Guerra Mundial. *Revista de Historia Militar*, 3, 147-178.
- (2011). *La Primera Guerra Mundial en el Estrecho de Gibraltar. Economía, política y relaciones internacionales*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Universidad de Sevilla.
- (2014a). British Blacklists in Spain during the First World War: The Spanish Case Study as a Belligerent Battlefield. *War in History*, 21, 496-517. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0968344513507522>.
- (2014b). Aliados en guerra: Gran Bretaña y el comercio neutral (1914-1916). *Ayer*, 94, 147-173.
- (2016). Repensar la neutralidad en la Gran Guerra. Una lectura en clave europea. En P. Ruiz (ed.), *Volver a pensar el mundo de la Gran Guerra* (pp. 183-202). Zaragoza: Institución Fernando El Católico.
- y Tato, M. I. (2017). Neutralist crossroads: Spain and Argentina facing the Great War. *First World War Studies*, 8, 115-132. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/19475020.2017.1385407>.
- García Sanz, F. (2013). Between Europe and the Mediterranean Spanish-Italian Relations, 1898-1922. En R. Rein (ed.), *Spain and the Mediterranean since 1898* (pp. 28-47). London: Frank Cass Publishers. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09518969808569734>.
- (2014). *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Gatrell, P. y Zhvanko, L. (eds.). (2017). *Europe on the Move: Refugees in the Era of the Great War*. Manchester: Manchester University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.7228/manchester/9781784994419.001.0001>.
- Gerwarth, R. (2017). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo, 1917-1923*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- y Horne, J. (eds.). (2012). *War in Peace: Paramilitary Violence in Europe after the Great War*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199654918.001.0001>.



- y Manela, E. (2014). The Great War as a global war: Imperial conflict and the reconfiguration of world order, 1911-1923. *Diplomatic History*, 38 (4), 786-800. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/dh/dhu027>.
- y Manela, E. (eds.). (2015). *Imperios en guerra, 1911-1923*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gibelli, A. (1991). *L'Officina della guerra: la Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*. Turín: Bollati Boringhieri.
- González Calleja, E. (2005). Los servicios de información franceses en España durante la I Guerra Mundial. *Revista de Historia Militar*, 3, 179-226.
- (coord.). (2017). *Anatomía de una crisis. 1917 y los españoles*. Madrid: Alianza.
- y Aubert, P. (2014). *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)*. Madrid: Alianza.
- Guieu, J. M. (2015). *Gagner la paix, 1914-1929*. Paris: Seuil.
- Guoqi, X. (2011). *Strangers on the Western Front: Chinese Workers in the Great War*. Cambridge: Harvard University Press.
- (2017). *Asia and the Great War*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199658190.001.0001>.
- Healy, R., Dal Lago, E. y Barry, G. (eds.). (2016). *Small Nations and Colonial Peripheries in World War I*. Leiden; Boston: Brill.
- Hirschfeld, G., Krumeich, G., Langewiesche, D. y Ullman, H.-P. (eds.). (1997). *Kriegserfahrungen: Studien zur Sozial- und Mentalitätsgeschichte des Ersten Weltkriegs*. Essen: Klartext Verlag.
- Hirschfeld, G., Krumeich, G. y Renz, I. (2003). *Enzyklopädie Erster Weltkrieg*. Paderborn: Schöningh.
- Homer, I. y Pénicaut, E. (eds.). (2014). *Le soldat et la mort dans la Grande Guerre*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Horne, J. (ed.). (2010). *A Companion to World War I*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/9781444323634>.
- (2011). Foreword. En J. Kitchen, A. Miller y L. Rowe (eds.). *Other Combatants, Other Fronts: Competing Histories of the First World War* (pp. 13-16). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- (2014a). The Great as its centenary. En J. Winter (ed.). *The Cambridge History of the First World War* (vol. 3) (pp. 618-639). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CHO9780511675683.031>.
- (2014b). Atrocities and War Crimes. En J. Winter (ed.). *The Cambridge History of the First World War* (vol. 1) (pp. 561-584). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CHO9780511675669.027>.
- (2019). End of a Paradigm? The Cultural History of the Great War. *Past and Present*, 242, 155-192. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/pastj/gty039>.
- Hughes, M. y Philpott, W. (2005). *The Palgrave Historical Atlas of the First World War*. Basingstoke: Palgrave. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/9780230504806>.
- Iriye, A. (2013). *Global and Transnational History: The Past, Present, and Future*. Basingstoke: Palgrave. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/9781137299833>.
- Isnenghi, M. (dir.). (2008). *Gli Italiani in guerra*. Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese.

- Janz, O. (2014). *1914-1918. La Grande Guerra*. Torino: Einaudi.
- Johnson, R. y Kitchen, J. (eds.). (2019). *The Great War in the Middle East. A Clash of Empires*. London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315189048>.
- Jones, H. (2013). As the Centenary approaches: the regeneration of First World War Historiography. *The Historical Journal*, 56 (3), 857-878. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0018246X13000216>.
- Kieser, H. y Bloxham, D. (2014). Genocide. En J. Winter (ed.). *The Cambridge History of the First World War* (vol. 1) (pp. 585-614). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CHO9780511675669.028>.
- Kramer, A. (2007). *Dynamic of Destruction: Culture and Mass Killing in the First World War*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: ——— (2014). Recent Historiography of the First World War (Part II). *Journal of Modern European History* 12 (2), 155-174. Disponible en: [https://doi.org/10.17104/1611-8944\\_2014\\_2\\_155](https://doi.org/10.17104/1611-8944_2014_2_155).
- Kruzinga, S. (2014). Neutrality. En J. Winter (ed.). *The Cambridge History of the First World War: The State* (vol. 2) (pp. 542-675). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CHO9780511675676.025>.
- Kuhn, K. y Ziegler, B. (2016). Commemoration (Switzerland). En U. Daniel, P. Gattrell, O. Janz, H. Jones, J. Keene, A. Kramer y B. Nasson (eds.). *1914-1918-online. International Encyclopedia of the First World War*. Berlin: Freie Universität. Disponible en: <https://bit.ly/2OIdPDi>.
- Lakitsch, M, Reitmair, S. y Seidel, K. (eds.). (2015). *Bellicose Entanglements 1914. The Great War as a Global War*. Viena: LIT.
- Lentz-Smith, A. (2009). *Freedom Struggles: African Americans and World War I*. Cambridge: Harvard University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.4159/9780674054189>.
- Levene, M. (2014). *The Crisis of Genocide*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199683048.001.0001>.
- Lobbes, T. (2015). Negotiating neutrality. Intellectuals, belligerent propaganda and Dutch identities in the Netherlands during the First World War. Ponencia presentada en la *KNHG annual conference Neutral at war, 1914-1918. Comparative and transnational perspectives*. Disponible en: <https://bit.ly/2UGP5jJ>.
- Lowe, K. (2012). *Continente salvaje. Europa después de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Luthar, O. (ed.). (2016). *The Great War and Memory in Central and South-Eastern Europe*. Leiden; London: Brill. Disponible en: <https://doi.org/10.1163/9789004316232>.
- Macleod, J. (ed.). (2008). *Defeat and Memory: Cultural Histories of Military Defeat in the Modern Era*. Basingstoke: Palgrave. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/9780230582798>.
- MacMillan, M. (2013). *1914. De la paz a la guerra*. Madrid: Turner.
- Manela, E. (2007). *The Wilsonian Moment: Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Manz, S., Panayi, P. y Stibbe, M. (eds.). (2018). *Internment during the First World War: A Global Mass Phenomenon*. London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315225913>.

- Marcilhacy, D. (2018). España y América Latina ante la Gran Guerra: el frente de los neutrales. En O. Compagnon, C. Foulard, G. Martin y M. I. Tato (eds.). *La Gran Guerra en América Latina* (pp.41-69). *Una historia conectada*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Mariot, N. (2013). *Tous unis dans la tranchée? 1914-1918, les intellectuels recontrent le peuple*. Paris: Seuil. Disponible en: <https://doi.org/10.14375/NP.9782021118803>.
- Martorell Linares, M. (2011). «No fue aquello solamente una guerra, fue una revolución»: España y la Primera Guerra Mundial. *Historia y Política*, 26, 17-45.
- McCartney, H. (2017). Commemorating the centenary of the Battle of the Somme in Britain. *War and Society*, 36, 289-303. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/07292473.2017.1384138>.
- McMeekin, S. (2013). *July 1914: Countdown to War*. Nueva York: Basic Books.
- Mombauer, A. (2002). *The Origins of the First World War: Controversies and Consensus*. London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9781316257050>.
- (2017) The German centenary of the First World War. *War and Society*, 36, 276-288. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/07292473.2017.1384139>.
- Mondini, M. (2008). *Alpini: parole e immagini di un mito guerriero*. Roma; Bari: Laterza.
- Montero Jiménez, J. A. (2014). España y los Estados Unidos frente a la I Guerra Mundial. *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 32, 71-104.
- Morente, F. y Rodrigo, J. (eds.). (2014). *Tierras de nadie. La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias*. Granada: Comares.
- Mühlhahn, K. (2016). China. En U. Daniel, P. Gatrell, O. Janz, H. Jones, J. Keene, A. Kramer y B. Nasson (eds.). *1914-1918-online. International Encyclopedia of the First World War*. Berlin: Freie Universität. Disponible en: <https://bit.ly/2HcNWyb>.
- Mulligan, W. (2010). *The Origins of the First World War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2016). The First World War in a Global Age. *European History Quarterly*, 46/2, 311-326. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0265691416633079>.
- Navarra Ordoño, A. (2014). *1914. Aliadófilos y germanófilos en la cultura española*. Madrid: Cátedra.
- Neiberg, M. (2005). *Fighting the Great War: A global history*. Cambridge: Harvard University Press.
- Niño, A. (1988). *Cultura y diplomacia. Los hispanistas franceses y España (1875-1931)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Offenstadt, N. (1999). *Les fusillés de la Grande Guerre et la mémoire collective (1914-1999)*. Paris: Odile Jacob.
- Olstein, D. (2014). *Thinking History Globally*. Basingstoke: Palgrave. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/9781137318145>.
- Philpott, W. (2014). *Attrition: Fighting the First World War*. London: Harry N. Abrams.
- Pla, X., Fuentes Codera, M. y Montero, F. (eds.). (2016). *A Civil War of Words. The Cultural Impact of the Great War in Catalonia, Spain, Europe and a glance at Latin America*. Oxford: Peter Lang. Disponible en: <https://doi.org/10.3726/978-3-0353-0784-9>.
- Ponce, J. (2007). La política exterior española de 1907 a 1920: entre el regeneracionismo de intenciones y la neutralidad condicionada. *Historia Contemporánea*, 34, 93-116.

- (2013). Under propaganda fire: Spain and the Great War. En M. F. Rollo, Pires, A. P. y Malva Novais, N. (eds.). *War and Propaganda in the XXth Century* (pp. 13-18). Lisboa: IHC-CEIS20.
- (2014a). Propaganda and Politics: Germany and Spanish Opinion in World War I. En T. Paddock (ed.). *World War I and Propaganda* (pp. 292-321). Connecticut: Brill. Disponible en: [https://doi.org/10.1163/9789004264571\\_015](https://doi.org/10.1163/9789004264571_015).
- (2014b). Commerce Warfare in the East Central Atlantic during the First World War: German submarines around the Canary Islands, 1916-1918. *The Mariner's Mirror*, 100 (3), 335-348. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/00253359.2014.935145>.
- Prost, A. y Krumeich, G. (2015). *Verdun 1916: une histoire franco-allemande de la bataille*. París: Texto. Disponible en: <https://doi.org/10.14375/NP.9791021016385>.
- Purseigle, P. (2004). Beyond and below the Nations: Toward a Comparative History of Local Communities at War. En P. Purseigle y J. Macleod (eds.). *Uncovered Fields: Perspectives in First World War studies* (pp. 95-123). Boston: Brill.
- (2013). *Mobilisation, sacrifice et citoyenneté. Angleterre-France, 1900-1918*. París: Les Belles Lettres.
- Rinke, S. (2017). *Latin America in the First World War*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/9781316411735>.
- y Widt, M. (eds.). (2017). *Revolutions and Counter-Revolutions. 1917 and its Aftermath from a Global Perspective*. Frankfurt; New York: Campus.
- Robert, J. L. y Winter, J. (eds.). (1997). *Capital Cities at War: London, Paris, Berlin, 1914-1919*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodrigo, J. (2014). Su Majestad la Guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI. *Historia y Política*, 32, 17-45.
- Romero Salvadó, F. (2002). *España 1914-1918. Entre la guerra y la revolución*. Barcelona: Crítica.
- (2008). *The Foundations of Civil War: Revolution, Social Conflict and Reaction in Liberal Spain, 1916-1923*. London: Cañada Blanch Studies on Contemporary Spanish Studies; Routledge.
- (2017). España y la I Guerra Mundial. Cien años después. *Hispania Nova*, 15. Disponible en: <https://doi.org/10.20318/hn.2017.3490>.
- Rosenbush, A. (2013). Por la patria y por la verdad. Germany's effort to maintain Spanish neutrality during the First World War. En M. F. Rollo, A. P. Pires y N. Malva Novais (eds.). *War and Propaganda in the XXth Century* (pp. 19-26). Lisboa: IHC-CEIS20.
- Ruiz Sánchez, J. L., Cordero Oliverio, I. y García Sanz, C. (eds.) (2016). *Shaping Neutrality throughout the First World War*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Saint-Fuscien, E. (2011). *À vos ordres? La relation d'autorité dans l'armée française de la Grande Guerre*. París: École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Sánchez, E. (2018). Presentación: El impacto cultural de la Gran Guerra en Europa y América Latina: Intelectuales, periodistas y periódicos. *Anuario Instituto de Estudios Histórico-Sociales*, 33 (1), 109-117.
- Schmidt, J. y Schmidt-pott, K. (eds.). (2017). *The East Asian Dimension of the First World War: Global Entanglements and Japan, China and Korea, 1914-1919*. Frankfurt-am-Main; New York: Campus.

- Snyder, T. (2011). *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Strachan, H. (2010). The First World War as a Global War. *First World War Studies*, 1, 3-14. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/19475021003621036>.
- Sturfelt, L. (2012). The Call of the Blood: Scandinavia and the First World War as a Clash of Races. En C. Ahlund (ed.). *Scandinavia in the First World War: Studies in the War Experience on the Northern Neutrals* (pp. 199-224). Lund: Nordic Academic Press.
- Tames, I. (2012). War on Our Minds: War, neutrality and identity in Dutch public debate during the First World War. *First World Studies*, 2, 201-216. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/19475020.2012.728741>.
- Tato, M. I. (2017). *La trinchera austral. La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Tooze, A. (2016). *El Diluvio. La Gran Guerra y la reconstrucción del orden mundial (1916-1931)*. Barcelona: Crítica.
- Varnava, A. (2015). The Politics and Imperialism of Colonial and Foreign Volunteer Legions during the Great War: Comparing Proposals for Cypriot, Armenian, and Jewish Legions. *WarinHistory*, 22(3), 344-363. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0968344514524937>.
- Veiga, F. (coord.). (2014). Repensando la Gran Guerra: aportes historiográficos para investigadores españoles. *Historia y Política*, 32.
- Watson, A. (2008). *Enduring the Great War: Combat, Morale and Collapse in the German and British Armies, 1914-1918*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139195607>.
- (2014). *Enduring the Great War. Combat, Morale and Collapse in the German and British Armies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wilcox, V. (2016). *Morale and the Italian Army during the First World War*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9781316661840>.
- Winter, J. (ed.). (2009). *The Legacy of the Great War: Ninety Years On*. Columbia: University of Missouri Press.
- (2014). General introduction. En J. Winter (ed.). *The Cambridge History of the First World War* (vol. 1) (pp. 1-10). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CHO9780511675669.001>.
- (2017). Commemorating catastrophe: 100 years on. *War and Society*, 36, 239-255. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/07292473.2017.1384137>.
- y Prost, A. (2005). *The Great War in History: Debates and Controversies, 1914 to the Present*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511614811>.
- y Robert, J. L. (eds.). (2007). *Capital cities at War. Paris, London, Berlin, 1914-1919. Volume II: A Cultural History*. Cambridge: Cambridge University Press.